

## VIERNES SANTO

# CONTEMPLA LOS SENTIMIENTOS DE JESÚS

En esta mañana vamos a ser testigos de los momentos más duros de la vida de Jesús. Os invitamos a seguir a Jesús en la mañana del viernes y a contemplar la escena. El texto es de "Recuerdos de muerte y resurrección". (Norberto Alcover)



*"Serían las 12 cuando unos soldados cargaron la Cruz sobre mis espaldas tras cambiarme la túnica grana por mis vestiduras de siempre, casi destrozadas. Comenzó el camino del Calvario, adónde me llevaban la tortura definitiva, según escuché a un centurión que daba órdenes junto a mí.*

*Avanzábamos y yo apenas podía con el peso del madero.*

*Tropezaba una y otra vez y el dolor era intenso casi insoportable. Entonces, los mismos soldados encontraron a un hombre de Cirene que pasaba por allí y venía del campo. Sin más, le obligaron a cargar con la Cruz detrás de mí, quién con las manos esposadas avanzaba a duras penas. Nunca podré pagarle al tal Simón aquella bendita ayuda, mucho más relevante de la que él mismo pensara; aunque fuera por obligación, estuvo a mi lado.*



*Así, tras caerme en varias ocasiones y obligar a que el mismo Simón también tropezará, llegue al monte de la calavera. Del todo exhausto, sangrante, lloroso humillado. Me hubiera sido imposible seguir más tiempo. Me dejé caer al suelo junto a la Cruz, y me clavaron en ella, junto a dos ladrones que también iban a ejecutar, uno soberbio hasta la raíz, que se perdió, pero el otro humilde como pocos había encontrado en la vida y al que me llevé conmigo al paraíso del Padre, tras rogármelo.*

## VIERNES SANTO

# CONTEMPLA LOS SENTIMIENTOS DE JESÚS



*Los golpes de los martillos hicieron que los clavos fueran clavándose lentamente en mis carnes, destrozando nervios y músculos, hasta que, levantado en alto, como la serpiente, pude contemplar aquel grupo desde la Cruz: los soldados, los judíos, mi madre, María Magdalena, la de Cleofás, Juan, Nicodemo y José de Arimatea. Además de algunas personas desconocidas. Sentí sed y me dieron vinagre. Me moría, y viendo a María tan desconsolada y huérfana de apoyo futuro se la entregue a Juan, pero, inmediatamente viendo a Juan tan desolado y no menos huérfano, se lo entregue a María, de tal manera que, desde entonces vivieron los dos juntos en casa del discípulo amado. En el colmo del dolor, grité al Padre por qué me había abandonado, supe que todo estaba consumado, absolutamente todo, y con un vozarrón le dije al mismo Padre que en sus manos encomendaba mi espíritu. Después morí, inclinando la cabeza sobre el pecho ensangrentado.*



*Aquel niño nacido de María, custodiado por José con tanto amor, y que tanto bien había hecho, que había proclamado la misericordia de Dios sobre los pecadores, curado enfermos y resucitado muertos como signo de su propia salvación, colgaba ahora de una cruz, de unos maderos cruzados en la cumbre de un montecillo a las afueras de la ciudad Santa, como un renegado y un traidor.*

*En este mismo instante comenzaba a prepararse el definitivo misterio de la resurrección, cuando demostraría mi victoria completa sobre la muerte. Pero previamente, era necesario pasar por la última de las humillaciones, por la*

## VIERNES SANTO

# CONTEMPLA LOS SENTIMIENTOS DE JESÚS

*sepultura, en la que la palabra estaría completamente callada y silenciada, el camino estaría completamente colapsado, la verdad completamente oscurecida y la vida completamente muerta.*

*Serían las siete de la tarde del viernes cuando mi cuerpo fue depositado en el sepulcro. En cuanto pasé*

*por el misterio de la muerte fui acogido por el Padre como el viviente para siempre y en ese mismo instante, me abrí a cuántos habían muerto con anterioridad, eso que vosotros confesáis como “bajó a los infiernos”. Toda la humanidad y toda la creación fueron, ya, reconquistadas en su raíz por la soberana identificación con*



*mi humanidad y con mi divinidad resucitada en el misterio de mí “ser Jesucristo”.*

*Fueron horas de una dicha inmensa para mí, las horas de mayor intimidad con el Padre, con quién me encontré cara a cara como Jesús de Nazaret y su Cristo, el Cristo de Dios. Fueron momentos de satisfacción al encontrarme, además, con todos aquellos que me habían precedido en la fidelidad*

*a la voluntad de Dios y el devenir de los tiempos”.*

